

# EL BASCUENCE EN LOS SEMINARIOS<sup>1</sup>

## PETICIÓN LAUDABLE

Nuestro estimado colega bilbaino *El Basco* dirige respetuosa petición á los señores Obispos de Pamplona y Vitoria acerca del establecimiento de cátedras de lengua euskara en los seminarios de ambas diócesis.

Nosotros nos alegraríamos de que la súplica de nuestro colega prosperase, si es que no la embarazan inconvenientes ó dificultades que no descubrimos.

La lengua bascongada está, hoy por hoy, desnuda de todo amparo y protección oficial, recluida en la esfera puramente doméstica; por tanto, creemos que algún beneficio le había de reportar, desde el punto de vista de la estimación pública, la creación de esas cátedras, donde al estudiársela se aquilatarían sus perfecciones y se fomentaría el amor á ella, además de adornarla inmediatamente con el prestigio que le comunicaría la maternal solicitud de la Iglesia.

Por más empeño que haya, no siempre es posible llevar á las parroquias sacerdotes que posean el bascuence; de aquí se siguen males cuya enumeración huelga.

Los mismos sacerdotes bascongados adquirirían en la cátedra la soltura necesaria para expresarse con facilidad y corrección al predicar la divina palabra. Muchos, por cortedad de genio y apreciación exacta de la penuria de sus recursos, jamas se resuelven á pronunciar ser-

---

(1) Sobre este asunto, de capital importancia, hemos leído estos días en estimados colegas regionales patrióticos artículos que, con inmensa satisfacción, trasladamos á nuestras páginas.

mones en bascuence, y contribuyen, por esta parte, á la más rápida extinción de una lengua que es la suya materna, y acaso objeto de filial cariño.

La predicación en bascuence va decayendo de día en día; y ¡triste es decirlo! pero es preciso pasar la frontera para oír, de continuo, dentro de la iglesia, el idioma del país.

La lengua bascongada, á poco que se conozca su mecanismo, se presta admirablemente á la expresión de los más elevados conceptos, sin apelar á vocablos exóticos ni prestados giros que convierten los períodos del discurso en jeroglíficos.

El insigne P. Larramendi, en saladísima carta al P. Mendiburu, Apóstol de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en las provincias basco-nabarras, fustigó sin piedad á los predicadores de su tiempo que hablaban mal el bascuence:

«Siñis nazazu; ereille gaistoetan dago azaro charra, eta gero uzta soilla ta utsa. Alabañan, guchik daki bere jayotterriko euskeraren erdia, eta alperrak diraden bezela, ez dute ikasi nai geiago, ta ez tie nai beren buruai atsekaberik eman. Baña onetatik zer gertatzen da? Dakiten pis-karekin, itz-molcho eskumen baten diña ez tanarekin, nola ezin adie-razo dituzten beren esakariak, badarasate pulpitan itzera naasi bat, bein erdera, bein latíñera, guzia lerdatua, zikindua, baraustua, zeñe-tan dirudien igo dirala gaiñ artara enzule guzien burla egitera; ta arri-tu oi naiz, nola asko ta asko, bulzaka, ordu gaistoan ayentzat, botatzen ez tituzten andikan bera.

»Are gogaikarriena da, berritsu oyek ikustea ta aditzea nola dau-den isekaz ta musinka euskeraz ederki dakienen jolasari, beñ Nafa-roako *mintzoa dela*, gero Bizkaiko *berba dongea*, batean *ausaz ere* Go-yerriko izketa dezula, bestian *noaskiro* Beterrikoa; achurlarien ta nekazarien itzera dala ura, baserritarra dirudizula, ta milla onelako asta-keria. Eztute izen obeagorik merezi. Ayenatu bear giñituke gure itz-kuntza ederra galtzen diguten itz-jario motel char oyek. ¿Oraindik ez-tazaute euskaldunak euskera duela gauzarik onena ta onragarriena? Bada, ari dichekala, beti agertuko du bere burua, dan bezala, Españar utsutsa, anziñakoen ta are lenbizikoen etorkia ta ondokoa, ta beraga-tik, nastebagea, garbiena, piñena eta nobleena; dakiela nondik ta noiz-danik datorren, zeña dan euskaldunetak ichuka baizik eztakiena, ez eta jakingo ere.»

Lo cual, traducido al romance, quiere decir:

«Créame, de malos sembradores viene el mal agosto y después la poca ó ninguna cosecha. Sin embargo, pocos saben la mitad del Euskara de su nativo suelo, y como que son perezosos, no quieren aprender más, ni quieren tomarse molestia alguna, y qué resulta? como con lo poquito que saben y apenas llega á un manojito de voces y expresiones, no pueden manifestar y enunciar sus pensamientos, hablan en el púlpito una mescolanza y algarabía, ora bascuence, ora castellano ó francés, ora latín, todo revuelto, sucio y asqueroso. Y parece que han subido allá á burlarse de todos los oyentes, y admírome cómo á muchos, en mal hora para ellos, no los arrojan á empellones de allá, abajo.

Lo que más me repugna es ver y oír luego á esos charlatanes cómo se burlan y hacen chacota de la conversacion de los que saben bien bascuence, ora por el *mintzoa* de Nabarra, luego por el *berba dongea* de Bizcaya, una vez con que *ausaz ere* es de Goyerri, otra con que *noaskiro* de Beterri, ya diciendo que vuestra habla es de peones y labriegos y que pareceis un *casero*, y mil borricadas de este jaez; y ciertamente no merecen otro nombre. Debíamos echar bien lejos de nosotros a esos mana-palabras, que nos pierden nuestra hermosa lengua. ¿Ignorais aún que la cosa mejor y mas honrosa para un bascongado es su Euskara? porque, mientras á ella esté adherido, siempre aparecerá lo que es, purísimo español, stirpe y descendencia inmediata de los antiguos y aun de los primitivos, y por lo mismo, sin mezcla alguna, el más limpio, el más leal y el más noble, sabiendo bien de dónde y desde cuando procede; cosa que quien no sea bascongado no lo sabe, sino á ciegas, y aun jamás lo sabrá.»

Hasta aquí el insigne jesuita Padre Larramendi, cuyas palabras hemos querido reproducir, á pesar de su viveza, atendiendo al estado, virtudes y ciencia de su autor.

La creación de las cátedras de lengua euskara respondería á una necesidad há tiempo sentida, contribuyendo, además, á la conservación de ese idioma *desideratum* de todas las personas cultas y de los buenos patriotas.

(De *El Aralar*)

## EL BASCUENCE EN LOS SEMINARIOS<sup>1</sup>



Hemos visto, con verdadera complacencia, que una parte de la prensa basco-nabarra aboga por la creación de cátedras de lengua euskara en los Seminarios de Pamplona y Vitoria, dirigiendo en este sentido respetuosas peticiones á los Reverendísimos Prelados de una y otra Diócesis.

Realmente, el perfecto conocimiento del bascuence es de todo punto necesario al sacerdote en estas provincias, y, bajo este aspecto, la enseñanza oficial de nuestra lengua pudiera dar grandes resultados prácticos, principalmente en orden á los intereses religiosos. Nadie podría repetir hoy las palabras que el insigne P. Mendiburu, devotísimo del Sagrado Corazón de Jesús é hijo ilustre de Oyárzun, dirigía á los predicadores de su tiempo, censurando durísimamente su abandono en el cultivo de la lengua euskara, que en su mayor parte desconocían, hablando en el púlpito una mescolanza y algarabía de bascuence, castellano, francés y latin que es de admirar cómo pudiera tolerarse con paciencia.

En honor de la verdad debemos reconocer, sin embargo, que si alguna clase social merece bien de la patria, por su amor á la lengua bascongada, es cabalmente la clase sacerdotal, entre la que se encuentran meritísimos cultivadores del habla euskariana, que no solo la hablan primorosamente, si que tambien la escriben con suma perfección. Y esto tiene en los sacerdotes, y especialmente en los predicadores, tanto más mérito, cuanto que hacen todos sus estudios en lengua castellana y latina, sin que en los Seminarios reciban instrucción alguna

---

(1) Véase página 126.

de bascuence; de donde resulta que el posterior trabajo de traducción y atemperamiento al habla del país, tienen que hacerlo privadamente, por su propia cuenta y personal esfuerzo; lo que da á su labor en este sentido un mérito indiscutible, muy digno de tenerse en cuenta.

Los que se hayan dedicado al estudio de las ciencias comprenderán todavía mejor la dificultad de este trabajo del laborioso Clero bascongado cuando consideren los mil obstáculos con que se tropieza en la versión de cualquier concepto científico, por sencillo que sea, de una á otra lengua.

El tecnicismo de las ciencias está formado por voces, punto menos que imposibles de traducir, con absoluta precisión, á toda otra lengua que no sea la en que se han hecho los estudios propios de la carrera respectiva. ¿Cuántas dificultades no encontrarían un arquitecto, un médico, un abogado, si se encargaran de explicar una asignatura de su carrera en bascuence? Pues los sacerdotes bascongados están luchando á diario en el confesonario y en el púlpito con esas dificultades.

Es cierto que pueden consultar algunas obras de teología moral escritas en nuestra lengua; tienen sermonarios muy buenos en bascuence. Pero, por lo general, son obras antiguas; su lenguaje no se adapta al que vulgarmente se habla hoy en el país y tampoco está á la altura del tecnicismo moderno en la filosofía y en las demás ciencias. Carece, pues, en gran parte, de aplicación usual y de aplicación científica.

Por lo dicho se comprenderá la magnitud de los esfuerzos del Clero bascongado en el desempeño de su sagrado ministerio al verse precisado á traducir todos los días, del latín y del castellano, cuanto necesita para cumplir sus deberes de enseñanza y dirección moral al pueblo que afortunadamente habla todavía la lengua de nuestros mayores.

No podemos, pues, menos de aplaudir con el mayor entusiasmo la laboriosidad de nuestros sacerdotes, porque no se encuentra, ni de lejos, entre otros hombres de letras, ni entre los que se dedican al ejercicio de otras profesiones.

Fuera, pues, muy de desear, que á fin de facilitar el trabajo del Clero basco-nabarroen este sentido, se crearan cátedras de lengua euskara en los Seminarios de ambas Diócesis, dándose á esas cátedra, un carácter técnico, de aplicación práctica; de suerte que en ellas aprendieran cuantos hubieran de ejercer su ministerio eclesiástico en el país, los modelos clásicos de la oratoria bascongada, perfeccionando

la pureza de la dicción y formándose el buen gusto para la redacción y lectura de los ejercicios de piedad propios de tantas Congregaciones religiosas como hoy cuenta la Iglesia en su seno, con notable aprovechamiento espiritual de los fieles.

Unimos, pues, nuestra súplica, á la de la prensa basco-nabarra que reverentemente se ha dirigido á los Ilustrísimos señores Obispos de Pamplona y Vitoria, solicitando el establecimiento de las referidas cátedras, y esperamos de la sabiduría, celo y prudencia de ambos Prelados diocesanos, provean en el presente caso como más convenga al bien espiritual de las privilegiadas Diócesis que tan acertadamente rigen, no olvidando que la conservación de la lengua bascongada es uno de los más fuertes obstáculos que pueden oponerse á la general invasión del error y del mal en estos tiempos de universales apostasías y de torpes nivelaciones, con mengua de los intereses morales de los pueblos morigerados y de los caracteres etnológicos y tradicionales de las razas privilegiadas.

(De *El Fuerista*)

---

## ILTZEKO ZEZENAK, DONOSTIAKO PLAZA BERRIAN, zalduniote eta azken iñautez 1848-garren urtilan

---

### Zortzikoa

Adiskide anaitu  
Tertuliakoak  
Gal ez ditezen festak  
Iñauterikoak:  
Berri bat egiteko  
Dituzte asmoak,  
Gizon eta galayak  
Donostiakoak.

Lasturdik ekarriak  
Aukeran sei zezen  
Bi, iru urtekoak  
Jokatzeko emen:  
Orain arte plazara  
Ez diranak irten  
Iñauteri festetan  
Ilko dira aurtan.